

# PB sobre Isaac Newton

Fuente: THE DIGITAL NOTEBOOKS OF PAUL BRUNTON

Publicado en web-ur.com: 2024-07-20

Fecha última actualización: 2024-07-20

Traducido y editado por: JD Arimathea



Newton creía en Dios y sostenía que la ciencia y la religión no estaban reñidas. Sin embargo, rechazaba la doctrina de la Santa Trinidad y otros preceptos católicos, a la vez que se interesaba por otras prácticas místicas que se apartaban del dogma cristiano de la época.



Isaac Newton, científico británico que descubrió las leyes del movimiento y la gravedad.

A continuación, una interesante nota de PB (de 7 párrafos) sobre Isaac Newton donde nos habla de una faceta poco conocida de este gran científico que “cambió la ciencia hasta sus cimientos”:

## Newton percibía un misterio más allá e hizo todo lo posible por desentrañarlo

Pocas personas fuera de la Royal Society saben que Sir Isaac Newton, cuyo libro 'Philosophiae Naturalis Principia Mathematica' transformó la ciencia hasta sus cimientos, no solo fue una de las figuras científicas más destacadas de Inglaterra, sino también uno de sus estudiosos más apasionados del misticismo. Existe una gran cantidad de documentos inéditos, estimada en un millón de palabras, que dejó en una caja en Cambridge; documentos que sin duda debían de ser bien conocidos por sus desconcertados biógrafos, pero que nunca se han publicado por temor a dañar la reputación de Newton con la mera revelación de este interés por un tema que durante tanto tiempo fue tabú en los círculos científicos. Tras la muerte de Newton, el obispo Horsley inspeccionó la caja con vistas a su publicación, pero al ver parte de su contenido cerró la tapa de inmediato, horrorizado. La existencia de estos documentos es bien conocida y ha sido atestiguada por Sir Robert Robinson, presidente de la Royal Society, quien, al preguntarse cómo Newton podía ser a la vez matemático y místico, se respondió a sí mismo que era porque «percibía un misterio más allá y hacía todo lo posible por penetrarlo». También es bien conocida por el difunto lord Keynes, el famoso economista, a quien estos documentos le llevaron a exclamar que «los instintos más profundos de Newton eran ocultos» y que «la clave para comprender su mente hay que buscarla en sus inusuales capacidades de introspección continua y concentrada».

En una conferencia impartida ante un pequeño círculo privado en el Club de la Real Sociedad en 1942, lord Keynes dijo lo siguiente sobre Newton: «¿Por qué lo llamo mago? Porque contemplaba el universo entero y todo lo que hay en él como un enigma, como un secreto que podía desentrañarse aplicando el pensamiento puro a ciertas evidencias, ciertas pistas místicas que Dios había dejado en el mundo para permitir una especie de búsqueda del tesoro filosófico a la hermandad esotérica. ... Creía que esas pistas se encontraban, en parte, en ciertos escritos y tradiciones transmitidos por los miembros de la hermandad en una cadena ininterrumpida que se remontaba hasta la revelación críptica original en Babilonia... Todo le sería revelado si tan solo pudiera perseverar hasta el final, sin interrupciones, por sí mismo... Todas sus obras inéditas sobre temas esotéricos y teológicos se caracterizan por una cuidadosa investigación y una extrema sobriedad en la exposición. Son tan sensatas como 'The Principia'».

Una gran parte de estos escritos trata de deducir verdades secretas del universo a partir de textos apocalípticos; otra examina la veracidad de las tradiciones de la Iglesia; una tercera aborda la alquimia, la piedra filosofal, el elixir de la vida y la transmutación de los metales; una cuarta consiste en copias de antiguos manuscritos místicos o traducciones de los mismos.

Allí, en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge, descansa aún hoy aproximadamente la mitad de estos silenciosos registros de los estudios secretos de Sir Isaac Newton, mientras que la otra mitad fue vendida en subasta y se dispersó entre manos privadas en 1936.

La biblioteca de Newton contenía títulos como 'De Occulta Philosophia' de Agrippa, 'Fama y confesión de la Rosa Cruz' de Philalethes, 'La piedra filosofal' de Geber, varias obras de Raymond Lully y cuatro de Paracelso. En la mayoría de los volúmenes aparecen sus propias anotaciones personales. Estudió a Jacob Boehme muy detenidamente y copió largos fragmentos de sus obras.

Incluso un científico tan pragmático como el profesor E. N. da C. Andrade se vio obligado a confesar, en las celebraciones del tricentenario de 1946: «Creo que Newton obtuvo su conocimiento a través de algo más parecido a un contacto directo con las fuentes desconocidas que nos rodean, con el mundo del misterio, que lo que se le ha concedido a cualquier otro hombre de ciencia. Una mezcla de misticismo y ciencias naturales no carece de precedentes: Swedenborg cuenta en su haber con importantes logros en geología, fisiología e ingeniería».

El arzobispo Tenison le dijo a Newton: «Sabes más de teología que todos nosotros juntos».